

el movimiento cooperativo y la argentina del bicentenario

Nuestro país está a punto de celebrar los 200 años del hecho más importante en su historia sociopolítica. El bicentenario de la Revolución de Mayo se traduce en festejos, conmemoraciones, actos, homenajes, y también en reflexión y análisis.

El movimiento cooperativo nucleado en el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, involucrado desde su nacimiento en la vida política y socioeconómica de la Argentina, se suma, como parte de los movimientos populares, a este proceso de balance y reflexión, que expresa nuestro compromiso con la construcción del futuro del país.

Para realizar un análisis de la situación actual, necesariamente debemos recordar que las acciones que se vienen impulsando desde 2003 hasta ahora tiene una dirección decididamente antagónica a la matriz neoliberal preexistente. Es cierto que hay asignaturas pendientes, pero la mayoría de los cuestionamientos opositores no son por las cosas que faltan, sino por las que se hicieron bien y contribuyeron a dar un paso más hacia la superación de las calamidades del neoliberalismo.

Nadie se imaginaba en el 2003 el giro latinoamericanista que tomaría la política exterior, la dirección de la política de derechos humanos, la reforma de la Corte Suprema, la reestatización de los Fondos de Jubilaciones y Pensiones, entre otros; es decir, básicamente, la reconstrucción de la autoridad del Estado y el impulso a pensar la economía desde una lógica diferenciada a la matriz neoliberal de los noventa.

Las políticas sociales han seguido una orientación reparadora, revelada en la incorporación de casi dos millones de ancianos a los derechos jubilatorios, la sanción de una norma de movilidad de las jubilaciones y pensiones y la instrumentación de una asignación por hijo menor de 18 años para los sectores de menores recursos.

El modelo económico se direccionó hacia la producción de bienes, sin descuidar los servicios en un contexto de recuperación de los derechos laborales e incremento de la masa de trabajadores bajo protección legal.

La política exterior se inclinó hacia la integración latinoamericana y el enfrentamiento a las políticas de sometimiento de los EEUU.

Por último, ha comenzado a desmontarse el andamiaje jurídico de la dictadura militar a través de la reforma de una de sus leyes más paradigmáticas: la Ley de Radiodifusión, hoy reemplazada por la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, sancionada luego de un amplio debate de la sociedad y el Parlamento, que todavía no ha podido ponerse en práctica por la acción obstaculizadora de los grandes medios que pretenden conservar su poder apelando a la vía judicial. En el mismo sentido, sería deseable que se avance hacia la sustitución de la Ley de Entidades Financieras por una nueva ley que interprete al sistema financiero como un servicio público, confeccionada desde el interés de los usuarios y no del negocio bancario, como lo concibe la ley actual.

No sin críticas y cuestionamientos, la nueva gestión de gobierno inaugurada en 2003 enfrentó las consecuencias de la decisión de no rendirse ante las presiones y chantajes de las grandes corporaciones económicas.

Es decir, si bien aún nos encontramos con amplios sectores de la sociedad postergados, que evidencian asignaturas pendientes, creemos que es necesario consolidar y profundizar el camino recorrido en pos de avanzar en el proceso de redistribución de la riqueza, la recuperación de la soberanía sobre los recursos naturales y la amplia utilización de las herramientas de la democracia participativa, entre otros temas centrales que desde el IMFC venimos sosteniendo en nuestra *Propuesta Cooperativa*.

En esta compleja trama, apostamos a sostener los cambios que se han producido en los últimos años, en cuanto a la mayor capacidad del Estado para fijar e instrumentar políticas públicas destinadas a torcer el rumbo heredado del modelo neoliberal de las décadas pasadas; así como al desarrollo del cooperativismo como sujeto con gravitación política y peso económico, que pueda aportar desde su visión y experiencia de gestión, propuestas concretas que permitan construir un modelo más democrático, igualitario, y equitativo para la Argentina y Latinoamérica.